



Capriles y Chávez, en campaña

Política Nacional, 02/07/2012

Venezuela dió inicio a la campaña que culminará el próximo 7 de Octubre 2012 con la elección del Presidente de la República para el período 2013-2019. Las candidaturas del actual mandatario presidencial y, aspirante a la re-elección Hugo Chávez Frías y del gobernador Henrique Capriles Radonsky, se presentan como las principales opciones para el electorado venezolano. Ambos aspirantes representan visiones contrapuestas sobre el desarrollo del país y fundamentalmente sobre la relación que debe predominar entre el Estado y sus ciudadanos. La oferta gubernamental oficialista se plantea la "irreversibilidad de la revolución socialista". Para ello y, tal como se deja colar en el programa presentado por el candidato oficialista, la hegemonía y el control de la actividad política, económica, social y cultural de la sociedad venezolana es un objetivo estratégico nacional. Se trata; según la propuesta oficialista de implantar en forma definitiva el Estado comunal en nuestro país: basado en una nueva organización territorial (comunidades y distritos motores de desarrollo), la estatización de la economía (planificación centralizada y propiedad social) y la sustitución de las instancias de gobierno basadas en sufragio directo, universal y secreto, por otras fundamentadas en mecanismos de selección de segundo y tercer grado.

Desde el bloque reeleccionista se vienen impulsando diversas medidas para tratar de asegurar un triunfo electoral; tales como: la utilización del sistema nacional de medios públicos a favor de la candidatura del Presidente Chávez, el abuso de las constantes cadenas presidenciales, la persecución a los medios de comunicación independientes, la presión directa e indirecta sobre el funcionariado público nacional o la intimidación de los beneficiarios de ciertos programas asistenciales públicos. Al parecer, la máxima "el fin justifica los medios" cobra en la estrategia oficialista pleno vigor.

Nadie duda del enorme carisma que aún posee el Presidente Chávez; sin embargo, en su arranque de campaña ratificó la pérdida de fuerza y brillo de una opción electoral que no puede dejar de representar ante el pueblo, una gestión gubernamental con un rendimiento decreciente frente a una agenda pública colmada de problemas sin resolver. Capriles Radonsky ha venido en un sostenido y constante avance basado en su fortaleza y su capacidad de movilización mayor que la ha permitido transmitir un mensaje de esperanza y cambio a amplios sectores poblacionales del país.

Por supuesto que, al joven Capriles aún le quedan serios retos por superar. Uno de ellos es darle contenido social a su propuesta gubernamental y expresar su relación con los sectores populares organizados. La gestión de Capriles frente a la gobernación de Miranda tiene logros que mostrar en ambos sentidos, por lo que estos tendrían que ser mostrados al país nacional. Este aspecto cobra particular relevancia por el énfasis que intentará poner la opción oficialista en este tema. El tema social (y su tratamiento con inclusión y responsabilidad) es tan importante como la seguridad y el empleo.

Un factor determinante en el resultado electoral de los comicios del 7-O serán los liderazgos regionales y el trabajo de base que desde allí se impulse. Capriles frente a Chávez, tiene una ventaja comparativa que debe aprovechar: la suma de líderes clave como Liborio Guaruya (Amazonas) Andrés Velásquez (Bolívar), Henrique Salas Feo (Carabobo), Antonio Ledezma (Distrito Metropolitano de Caracas), Henri Falcón (Lara), Morel Rodríguez (Nueva Esparta), César Pérez Vivas (Táchira), Pablo Pérez (Zulia) y de dirigentes políticos de gran arrastre popular, como Leopoldo López y María Corina Machado. Capriles podría presentar una convincente imagen de equipo y unidad frente al mesianismo solitario del candidato oficial. La campaña recién comienza, será corta, intensa y dura, con unas posibilidades de cambio que crecen día a día. **@migonzalez**

